

**La polisemia del cuerpo en *La casa de las bellas durmientes*
de Yasunari Kawabata**

Ángeles Ortiz Gómez
Universidad Complutense de Madrid
aog72002@yahoo.com

RESUMEN

En Kyoto hay una casa donde los ancianos ricos van a pasar la noche con mujeres jóvenes. Estas muchachas, jóvenes y vírgenes, están dormidas bajo los efectos de un potente narcótico.

La fugacidad del tiempo, el vacío, la armonía entre el cuerpo y el espíritu...la belleza. El cuerpo en la obra de Yasunari Kawabata es signo abierto a múltiples significados.

Palabras clave: el cuerpo, la belleza, el vacío, la memoria, la vejez.

ABSTRACT

In Kyoto there is a house where the rich old men go to spend the night with young women. These girls, young and virgin, are drugged into insensibility.

The fugacity of the time, the emptiness, the harmony between the body and the spirit... the beauty. The body in Yasunari Kawabata's work is an open sign to multiple meanings.

Key words: the body, the beauty, the emptiness, the memory, the old age.

1. INTRODUCCIÓN

Esta ponencia se centra en el carácter polisémico que adquiere el concepto de cuerpo en la obra de Yasunari Kawabata *La casa de las bellas durmientes*. El método es

analítico; inevitablemente, será un análisis con referencias de tipo narrativo, poético, pictórico y filosófico. El cuerpo como signo lingüístico sugiere en la obra una multiplicidad de significados. En este trabajo voy a analizar tres significados del signo-cuerpo.

- a) El cuerpo: mundo sensorial.
- b) El cuerpo: recipiente alquímico de la memoria.
- c) El cuerpo: experiencia directa de conocimiento ontológico.

Yasunari Kawabata fue premio Nobel de literatura en 1968. *La casa de las bellas durmientes*, en japonés *Nemure Bijo* 寝る女は es una de sus últimas obras, fue publicada en Japón en 1961 y ha sido traducida al castellano siguiendo la traducción al inglés.

Principales obras:

- *Diario íntimo de mi decimosexto aniversario*, 1925.
- *La danzarina de Izu*, 1925.
- *País de nieve*, 1947.
- *Primera nieve en el monte Fuji*, 1959.
- *Mil grullas*, 1959.
- *La casa de las bellas durmientes*, 1961.
- *Kyoto*, 1962.
- *Lo bello y lo triste*, 1965.
- *El clamor de la montaña*, 1970.
- *El maestro de Go*, 1971.

2. ANÁLISIS DE LA OBRA

La historia de *La casa de las Bellas Durmientes* es sencilla. En Kyoto hay una casa donde los ancianos ricos van a pasar la noche con mujeres jóvenes. Estas muchachas, jóvenes y vírgenes, están dormidas bajo los efectos de un potente narcótico. Los ancianos han de respetar las reglas: pueden mirarlas, tocarlas, dormir con ellas, pero no tener relaciones sexuales, ni realizar actos violentos, ni mucho menos, despertarlas.

La obra se estructura en cinco capítulos, en cada uno de ellos, Eguchi, un anciano de 67 años, pasa cinco noches con seis muchachas (la última noche yace con dos, una de las cuales muere). El monólogo narrado (3ª persona) guía la novela en la mayor parte del discurso, sólo interrumpido por breves diálogos entre Eguchi y la mujer que dirige la casa de las Bellas Durmientes. El tiempo avanza de manera lineal, pero cada noche, como luego veremos, a través de las sensaciones que emanan de cada cuerpo se produce una temporalización del espacio, Eguchi vuelve al pasado y evoca otras mujeres de su vida, el tiempo se enrolla en un bucle para después seguir adelante. Es lo que se llama el *fluir* de la conciencia (técnica utilizada por Proust, Joyce, Wolf, Faulkner...).

En la prosa de Yasunari Kawabata podemos ver el proceso realizado en su obra de reelaborar los conceptos fundamentales de la estética tradicional japonesa, cuyo ideal artístico quedó plasmado en la época Heian (794-1192), una de cuyas obras más representativas es *Genji monogatari*, escrita en su mayor parte por Shikibu Murasaki, una mujer. Asimismo en su obra está presente el énfasis en los conceptos de brevedad e inmediatez, propios de la filosofía zen que se plasman en el campo literario en el Haiku, y en la expresión de lo que Roy Starrs¹ llama "La estética del vacío".

La técnica narrativa de Kawabata está conectada con el género poético del Haiku. Según Kenneth Yasuda² "Haiku" es una forma poética de expresión que utiliza predominantemente sustantivos y se centra sobre grupos de palabras que suelen ocupar diecisiete sílabas en total. En esta forma de expresión y por medio de ella el poeta se apropia la experiencia poética". Blyth³ lo define como "la poesía de la sensación", "haiku es una especie de satori o iluminación por la que penetramos en la vida de las cosas". El poeta Matsuo Basho (1644-1694) es uno de los más importantes representantes de esta forma poética y su influencia es indudable en Kawabata. En Matsuo Basho subyace la filosofía zen, la escritura intenta armonizar el mundo del espíritu con la realidad percibida a través de los sentidos. La filosofía del budismo zen está presente en *La casa de las Bellas Durmientes*, el cuerpo trasmuta ambos elementos: la realidad sensorial y la reflexión filosófica sobre la fugacidad de la vida.

¹ Vid. STARRS, Roy (1999).

² Vid. YASUDA, Kenneth (2000).

³ Vid. BLYTH, Reginald Horacio (1968).

Algunos valores del Haiku presentes en la obra de Kawabata:

- a) El sentido de la observación, el principio de sencillez, la huida de cualquier artificio. Las descripciones de las muchachas se ajustan a estos principios:

Yacía dormida, como una niña. Tenía la mano sobre la cara, o, más bien, el borde de la mano relajada tocaba ligeramente el pómulos, y los dedos doblados reposaban desde el caballete de la nariz hasta los labios. El largo dedo mediano llegaba hasta la mandíbula. Era su mano izquierda. La derecha descansaba sobre el borde de la colcha, asiéndola suavemente con los dedos.

- b) La presencia de elementos de la naturaleza y la referencia a las estaciones como símbolo de la unión del hombre con la naturaleza.. Las estaciones están presentes en las pinturas colgadas en el "Toko no ma", que es un pequeño hueco en la pared de la habitación principal de las casas japonesas tradicionales. Este hueco se suele adornar con un cuadro o con un adorno floral. En los primeros capítulos el cuadro de Kawai Gyokudō hace referencia al otoño, en el penúltimo capítulo es sustituido por otro que representa una pasaje nevado, el invierno, símbolo en Japón de la muerte.

Cada noche elementos de la naturaleza (el viento, el mar, flores, mariposas), se adentran en la habitación en íntima relación con las sensaciones que cada muchacha despierta.

De vez en cuando el viento pasaba sobre la casa, pero ya no tenía el sonido de un invierno inminente. El bramido de las olas contra el acantilado se suavizaba al aproximarse. Su eco parecía llegar del océano como música que sonara en el cuerpo de la muchacha, y los latidos de su pecho y el pulso de la muchacha le servían de acompañamiento. Al ritmo de la música, una mariposa pura y blanca danzó frente a sus párpados cerrados. Retiró la mano de la muñeca de ella. No la tocaba en ninguna parte. Ni la fragancia de su aliento, ni de su cuerpo, ni de sus cabellos era fuerte.

- c) La interacción entre sensaciones: la sinestesia, sobre todo entre imágenes visuales y auditivas. Unos ejemplos:

Esta, mientras dormía, pronunciaba palabras de amor con los dedos de sus pies. Pero el anciano creyó oír en ellas una música infantil y confusa, aunque voluptuosa al mismo tiempo; y durante un rato se quedó escuchando.

Los ojos cansados advirtieron que en los lóbulos de las orejas había el mismo matiz rojo, cálido y sanguíneo, que se intensificaba hacia las yemas de los dedos. Podía ver las orejas a través del cabello. El rubor de los lóbulos de las orejas indicaba la frescura de la muchacha con una súplica que le llegó al alma

- d) El principio de comparación interna. Fernando Rodríguez Izquierdo⁴ lo define así: "Las dos partes que integran el todo como dos fuertes focos de atención aparecen comparados entre sí, no a manera de metáfora, sino como dos fenómenos reales de existencia independiente." "No hay una afirmación explícita, con palabras, sobre la igualdad o desemejanza de los dos términos comparados. Pero implícitamente los dos términos son referidos el uno al otro y realizan por su interrelación una unidad de significado. Un ejemplo:

...movió el brazo que descansaba sobre el rostro de él, buscando evidentemente una posición más cómoda. Eguchi lo cogió con ambas manos y lo colocó sobre sus propios ojos. Las uñas largas pinchaban un poco el lóbulo de su oreja. La muñeca estaba doblada sobre su ojo derecho y la parte más estrecha presionaba el párpado. Deseoso de mantenerla allí, Eguchi la sujetó con ambas manos. La fragancia que penetraba sus ojos volvía a ser nueva para él, y le inspiró nuevas y ricas fantasías. Precisamente en esta época del año dos o tres peonías de invierno floreciendo bajo el calor de sol, al pie de la alta valla de piedra de un viejo templo en Yamato. Camelias blancas en el jardín, cerca de la veranda del Shisendō. Durante la primavera wistaria y rododendros blancos en Nara; la camelia "de pétalos caídos", que llenaba el jardín del templo de las camelias en Kyoto.

⁴ Vid. RODRÍGUEZ IZQUIERDO, Fernando (1994).

Esta técnica narrativa consigue romper la narración y crear una discrepancia, en medio de la cual el espacio vacío creado nos lleva a la intuición, a través de la cual percibimos la vida de las cosas.

- e) El concepto de vacío. A través de la pintura china el concepto de vacío penetró en la pintura y literatura japonesa. El concepto de vacío es fundamental en la semiología china. François Chen⁵ lo define así: "el vacío no es, como podría suponerse, algo vago e inexistente, sino un elemento eminentemente dinámico y activo. Ligado a la idea de alientos vitales y al principio de alternancia *yin-yang*, constituye el lugar por excelencia donde se operan las transformaciones, donde lo lleno puede alcanzar la verdadera plenitud: en efecto, al introducir discontinuidad y reversibilidad en un sistema determinado, permite que las unidades componentes del sistema superen la oposición rígida y el desarrollo en sentido único, y ofrece al mismo tiempo la posibilidad de un acceso totalizador al universo por parte del hombre".

En Kawabata las bellas durmientes están dormidas, ausentes. El cuerpo es signo, como en la caligrafía china es tinta, pincelada, corporeidad y adquiere su plenitud por el vacío que encierra, que es la ausencia de las muchachas dormidas. A través de ellas se produce una ruptura en el tiempo, una discontinuidad, como dice François Chen⁶ "una transformación del tiempo vivido en espacio viviente".

Formalmente, el vacío forma parte de la prosa de Kawabata a través de los silencios que enlazan los paralelismos; el hilo narrativo se rompe continuamente.

Cinco noches, seis cuerpos. Cada noche comienza de la misma manera, la mujer que regenta la casa le ofrece té. La ceremonia del té es un ritual de purificación, un ritual que permite a Eguchi entrar en un estado anímico especial de calma, de vacío interior.

La habitación tiene cortinas de terciopelo carmesí y una luz tenue.

⁵ Vid. CHENG, François (2004).

⁶ Vid. CHENG, François (2004).

La luz eléctrica procedía de dos claraboyas cubiertas con papel japonés. Como si tuviera más compostura de la que era capaz, se preguntó si era una luz que acentuaba el carmesí del terciopelo y si la luz que acentuaba el carmesí del terciopelo y si la luz del terciopelo daba a la piel de la muchacha el aspecto de un bello fantasma.

La importancia de la sombra, de la penumbra en el concepto japonés de belleza la describe así Tanizaki⁷: “Nuestro pensamiento, en definitiva, procede analógicamente: creo que lo bello no es una sustancia en sí sino tan sólo un dibujo de sombras, un juego de claroscuros producidos por la yuxtaposición de diferentes sustancias. Así como una piedra fosforescente, colocada en la oscuridad, emite la irradiación y expuesta a plena luz pierde toda su fascinación de joya preciosa, de igual manera la belleza pierde su existencia si le suprimen los efectos de la sombra”.

¿Qué sensaciones le produce el cuerpo de la primera muchacha?:

...percibió un fuerte olor a leche.

...sintió música en el cuerpo de la muchacha.

... buscó uno de sus pechos y lo sostuvo en la mano, suavemente. En el tacto había el extraño aleteo de algo, como si éste fuera el pecho de la propia madre de Eguchi antes de concebirle.

El olor a leche le lleva a la evocación del pasado, es el fluir de la conciencia. Pero esta vuelta al pasado es algo más, es un proceso alquímico, un proceso de depuración:

sentía que no había pasado en sus sesenta y siete años una noche tan limpia.

Los cuerpos de las muchachas facilitan esta transmutación, no sólo por las sensaciones que despiertan que son como estímulos para la evocación, sino, y me parece fundamental, por la propia ausencia de la muchacha dormida, ausente. Su vacío interior actúa como un espejo, como un espacio alquímico por el que el anciano

⁷ Vid. TANIZAKI, Junichiro (2003).

Eguchi viaja al pasado. A través del vacío interior de los cuerpos, Eguchi percibe el ritmo del tiempo, el paso del tiempo. El vacío del cuerpo es el espacio del tiempo.

La segunda noche, el viento y las olas se han calmado.

La muchacha de esta noche, pese a estar dormida, tenía más vida que la de la otra noche. Había vida y del modo más enfático en su fragancia, en su tacto, en la índole de sus movimientos.

La fragancia de la muchacha le hace pensar en las camelias, las camelias en sus tres hijas casadas, de éstas a las aventuras que tuvo como hombre casado con otras mujeres.

La tercera noche Eguchi yace con "una muchacha pequeña"

...agudizando el oído, creyó escuchar el leve viento de finales de otoño soplando en la colina situada detrás de la casa. El cálido aliento procedente de los labios abiertos de la muchacha le soplaban la cara. La luz tenue de las cortinas de terciopelo carmesí se introducía en la boca de ella.

Era extraño que esta muchacha de hoy pareciera saber evocar el sexo del pasado. Pasó suavemente los labios sobre los labios cerrados de ella. No notó ningún sabor. Estaban secos. El hecho de que no tuvieran sabor pareció mejorarlos. Tal vez no volviera a verla jamás. Cuando sus labios pequeños estuvieran humedecidos por el sabor del sexo, Eguchi ya podría estar muerto. Este pensamiento no le entristecía. Separó los labios y rozó con ellos sus cejas y pestañas. Ella movió ligeramente la cabeza y colocó la frente contra los ojos de Eguchi. Este los tenía cerrados y ahora los cerró con más fuerza.

La experiencia que nos describe Kawabata es una experiencia de ascenso espiritual, a través de esta descripción llegamos a un estado anímico llamado por los japoneses "mono no aware". Este estado conlleva una aguda percepción de la fugacidad del ser a través del mundo sensorial, una serenidad y simultáneamente un sentimiento de profunda compasión por la condición humana. En este estado llegamos

a un conocimiento ontológico del ser y a la apreciación de la belleza, del mundo de los sentidos. Rodríguez Izquierdo⁸ señala que se asemeja al "lacrimae rerum" de Virgilio.

Ésta es la descripción de la muchacha de la cuarta noche:

Era cálida, en efecto, tenía la piel tan suave que parecía adherirse a la suya. La fragancia procedía de su humedad.

De nuevo la naturaleza se hace presente en la habitación:

El sonido del mar había enmudecido. El viejo Eguchi podía ver el mar inmenso y oscuro sobre el que la nieve caía y se fundía.

Esta noche no hay evocación del pasado. Por la mañana cuando la mujer que dirige la casa le pregunta por sus sueños nocturnos, Eguchi le responde:

Sólo he dormido bien. Hacía mucho tiempo que no dormía tan bien.

La quinta y última noche se inicia con el relato de la muerte de uno de los ancianos en la casa. La noche se cerrará con la muerte de una de las muchachas. Vejez y juventud se funden, los opuestos se unen. Eguchi yace con dos mujeres y en ellas evoca la muerte de su madre. En el primer capítulo evocaba el origen a través del olor a leche; ahora, el círculo se cierra con la evocación de la muerte de su madre. Dos muchachas: la vida, la belleza y la muerte. Eguchi vuelve junto a la segunda muchacha: la vida, la belleza.

3. CONCLUSIONES

El cuerpo en *La casa de las Bellas Durmientes* es signo abierto a múltiples significados. Hemos analizado tres significados: el cuerpo: mundo sensorial; recipiente de la memoria y experiencia directa de conocimiento ontológico.

⁸ Vid. RODRÍGUEZ IZQUIERDO, Fernando (1994).

Estos significados se yuxtaponen en planos: a través de las sensaciones que despiertan los cuerpos dormidos de las muchachas, el protagonista evoca el pasado y entra en un estado de conocimiento, de captación instantánea de la fugacidad del tiempo y de la belleza de estar vivos, de la armonización irreconciliable entre el cuerpo y el espíritu.

La captación de la belleza se produce a través de una minuciosa capacidad de observación y por la yuxtaposición de imágenes que nos llevan a la percepción fulminante de la misma, parecida a la experiencia del budismo zen del *satori* o iluminación.

Cada capítulo es un "haiku" narrativo, cada cuerpo un signo que adquiere su significado a través del vacío interior.

No hay un mensaje moral ni ético; su discurso es ambiguo. Esta ambigüedad de fondo, que es una de las características de la literatura y de la lengua japonesa, hace de *La casa de las Bellas Durmientes* una de las obras más desconcertantes y sugerentes de la literatura japonesa.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BLYTH, Reginald Horacio (1968): *Haiku*. 4.vols. Tokio: Hokuseido; 16ªed.
- BLYTH, Reginald Horacio (1998): *Artess Art: The Zen Aesthetic of Siga Naoya. A critical study with elected transslation (illustrated)*. Japan Library.
- CHENG, François (2004): *Vacío y Plenitud. El lenguaje de la pintura china*. Madrid: Siruela (Biblioteca de ensayo).
- RODRÍGUEZ IZQUIERDO, Fernando (1994): *El Haiku japonés*. Madrid: Hiperión.
- STARRS, Roy (1999): *Soundings in time: the fictice Art of Kawabata Yasunari*. Japan Library.
- TANIZAKI, Junichiro (2003): *El elogio de la sombra*. Madrid: Siruela (Biblioteca de ensayo).
- YASUDA, Kenneth (2000): *Japanese Haiku. Its essential Nature and History*. Tuttle publishing.